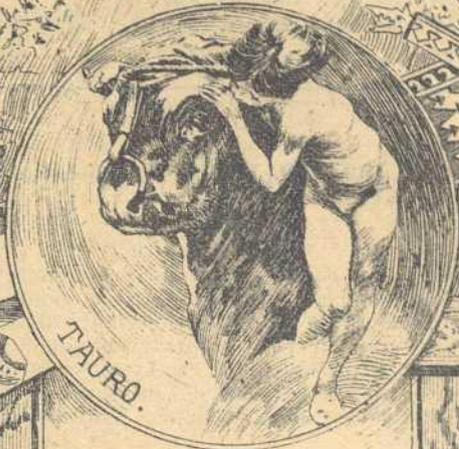


La Lira

LITERATURA · SPORT

ARGO

2.ª EPOCA



TAURO.

1894

DÍAS

ABRIL

- 1 D. de Comodo. Sta. Teodora.
- 2 L. S. Abundio. — I. P.
- 3 M. Stos. Benigno y Ulpiano.
- 4 M. Stos. Isidoro y Ambrosio.
- 5 J. S. Vicente Ferrer.
- 6 V. Stos. Celestino y Urbano.
- 7 S. Stos. Epifanio y Donato.
- 8 D. La Divina Pastora.
- 9 L. Sta. María Cleo'ó.
- 10 M. Stos. Daniel y Ezequiel.
- 11 M. S. León, papa.
- 12 J. S. Sabas y Sta. Bibiana.
- 13 V. S. Hermenegildo.
- 14 S. Stos. Tiburcio y Pedro.
- 15 D. Sta. Anastasia.
- 16 L. Sta. Engracia y S. Cayo.
- 17 M. S. Aniceto y S. Elías.
- 18 M. Stos. Euterio y Toribio.
- 19 J. Stos. Sócrates y Dionisio.
- 20 V. Stos. Marcelino y Víctor.
- 21 S. Stos. Anselmo y Honorino.
- 22 D. N.ª S.ª de las Angustias.
- 23 L. Stos. Jorge y Clemente.
- 24 M. S. Fidel de Sigma.
- 25 M. S. Marcos, evangelista.
- 26 J. Ntra. Sra. de la Cabeza.
- 27 V. Sto. Toribio de Mogrobojo.
- 28 S. Stos. Esteban y Vidal.
- 29 D. S. Pedro de Verona.
- 30 L. Ntra. Sra. del Villar.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre	2'50 Pts.
PROVINCIAS Y PORTUGAL	"	3 "
EXTRANJERO.....	Año.....	15 "

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

EDITOR PROPIETARIO
JULIÁN PALACIOS
ARENAL, 27, LITOGRAFÍA.—MADRID

PRECIO PARA LA VENTA

Mano de 25 ejemplares... 3'75 Ptas.

El pago de los paquetes lo verificarán por adelantado los corresponsales que no tengan referencias en la Administración.

BENEVOLENCIA AJENA Y GRATITUD PROPIA

Les aficionados connaissent tous la célèbre revue tauromachique de Madrid, la *Lidia*, qui, pendant douze années consécutives, avec une conscience digne d'admiration et avec un succès toujours croissant, a été le véritable *Journal officiel du torero*. L'année dernière — et ce fut une surprise pour tous les tauromaches — la *Lidia* annonça que cette douzième année serait la dernière de son existence.

Mais heureusement que pour l'art de Romero et de Montes, la *Lidia*, semblable au phénix, est ressuscitée cette année sous une forme plus intéressante, plus complète, plus parfaite, et la nouvelle Revue — la *Lidia* — élargissant son cadre et changeant son format, nous est arrivée éditée en élégante brochure, renfermant douze pages de texte, ornée de gravures artistiques en noir ou en couleur, sous une belle couverture permettant de conserver les divers numéros qui formeront au bout de l'année un splendide volume de quatre cent cinquante pages environ.

La *Lidia* n'est plus comme autrefois consacrée exclusivement à des articles tauromachiques; des nouvelles en prose et en vers d'uns aux meilleurs écrivains espagnols accompagnent les articles spéciaux réservés à la tauromachie. Et même — s'il était permis de juger la *Lidia* d'après les deux premiers numéros — il semblerait que le compte-rendu analytique de la course ferait place à des considérations plus générales sur l'art et sur les toreros.

Le Patriote Landais.

* * *

Acabamos de receber o 1.º numero do 13º anno d'esta revista semanal illustrada, e que agora entrou n'uma nova forma e epoca de publicação.

Consideravelmente melhorada nas suas partes material e artistica, *La Lidia*, vae ocupar um logar distinctissimo entre os periodicos do genero que se publicam nao só em Madrid, como em todo o mundo.

As suas chronicas e illustrações, sao traçadas por mao de verdadeiro mestre, com muito talento e graça.

La Lidia tem agora 16 paginas em quarto grande e trata de assumptos de diverso e variadissimo genero.

Correio de Lisboa.

* * *

Hemos tenido ocasión de ver los dos números publicados por *La Lidia*, en su segunda época, y no dudamos un momento en aplaudir la reforma introducida por dicha publicación, augurándole satisfactorios y pingües resultados en su nueva campaña, dado el mérito y las condiciones con que reaparece en el mundo periodístico.

Heraldo de Cáceres.

* * *

La Lidia, revista semanal ilustrada, que se publica en la villa del oso y del madroño, ha sufrido una gran transformación.

Hoy, *La Lidia*, causa envidia; la compran pobres y ricos.

¡Quién por cuatro perros chicos deja de comprar *La Lidia*!

Cávia, que es persona sabia, aparece retratado.

y con su *Coche parado* diciendo está:— ¡Yo soy Cávia!

En los palacios, lector, *La Lidia* se ha de leer, y mucho más..... al saber que es *Palacios* su editor.

La Tempestad (de Segovia).

* * *

El número tercero de *La Lidia*, en su nueva época, es no sólo digno continuador de los anteriores, sino que les supera en mérito. Las acuarelas de Méndez Eringa, Esteban, Perea y Pons; los artículos y poesías de Urrecha, Rodríguez Chaves, Peña y Goñi, Neira, Todo y Ossorio y Bernard, son la mejor recomendación de tan notable como nuevo semanario, en que la ilustración en colores ha llegado a su más completo desarrollo.

El Día.

* * *

La acreditada revista *La Lidia*, de Madrid, ha vuelto a reaparecer, completamente transformada, conteniendo bonitos cromos y excelente texto.

Damos las gracias al colega por su fina atención.

El Taurino (de Valencia).

* * *

Hemos recibido el 1.º y 2.º números de la preciosa revista *La Lidia*, que en esta su segunda época ha comenzado a publicarse en tales condiciones, que nada tiene que envidiar a los periódicos ilustrados extranjeros que con justicia gozan de más celebridad.

Hoy no es sólo *La Lidia* una revista dedicada por completo a nuestra fiesta nacional, sino que, ampliando su esfera, ha aparecido convertida en una notable publicación de arte y literatura, en la que colaboran los dibujantes y pintores más celebrados, y los literatos más notables de España.

Las ilustraciones que *La Lidia* publica aparecen impresas en colores, empleándose para ello los más modernos adelantos tipográficos, con tanto éxito, que algunas de aquéllas, especialmente las que reproducen acuarelas, son una copia exacta del original, que no pierde nada en la delicadeza de tonos y artística factura al ser trasladada al nuevo procedimiento.

Defensor de Granada.

LA LIDIA

Revista semanal ilustrada.

AÑO XIII.

MADRID, 15 DE ABRIL DE 1894.

NÚM. 4.



CARMEN (Acuarela de Cecilio Plá).

COCHE PARADO

CRÓNICAS AL AIRE LIBRE

Si, mi querido Peña y Goñi, malucho estuve la semana pasada; pero no, mi querido Antonio, no por eso se me atascó el coche.

Pude haber estado de salud mejor que Rothschild de petetas, y mejor que Carulla de inspiración poética, y mejor que Celleruelo de flexibilidad política, y sin embargo, pude haber salido á pie.

Digo, me parece á mi que uno tiene derecho, en vez de tomar un coche en tal ó cual punto, y dirigirlo hacia tal ó cual sitio, y mandarlo parar allí, á darse una vuelta por esas plazas ó calles en el metafórico «carruaje de San Francisco», ó simplemente á no salir de casa y buscar entre cuatro paredes, tema con que distraer poco ó mucho al pacientísimo lector.

Coche parado á hora fija y en sitio fijo, solamente lo tienen.... los sacamuélas.

Todas estas retóricas — como diría Ferreras — sirven para manifestar al referido lector, siempre pacientísimo, que las presentes crónicas no constituyen sección obligada y constante, inevitable y perenne, en este semanario.

Las habrá, sí, con la mayor frecuencia posible, mientras el carro no se tuerza; esto es, mientras el coche no vuelque ó el jaco no se desboque.

Pero como no tengo vocación de fraile ni de soldado, es decir, como soy muy poco á propósito para ejecutar las cosas á toque de campana ó de corneta; y como me parece muy ridículo aquello de

*Alegarnos nos manda el gran preboste
hoy á las doce en punto;*

y como en la variedad está el gusto, según dicen; y como yo creo que el lema de este semanario debe ser: *Ma per troppo variar* LA LIDIA *é bella* — siempre y cuando sus variaciones no sean por el estilo de las que acaban de hacer en el Parlamento el Sr. Aguilera (D. Luis Felipe), por un lado, y el Sr. Celleruelo (D. Nosecuántos) por otro — creo también que con las «crónicas al aire libre» deben alternar otras «bajo techo» de muy diversa índole, unas veces á palo seco, otras con los deliciosos *monos* de Perea, Huertas, Pons, Cilla, etc., ó con las no menos deliciosas *monas*, si se terciá, de nuestros más aplaudidos picadores.

Y cuando yo no esté, picador ó pecador de mí, para lo *junio* ni para lo *jotro*.... eso irá ganando el lector; porque siempre ocuparán mejor ingenio y mejor pluma este lugar, como ya aconteció en el número pasado.

¡Peña infame, Peña atroz! digo yo á mi vez; tú, con tu *Coche atascado* del otro día, tienes la culpa de que yo dé ahora al lector la «lata»

con estas declaraciones que, en punto á amenidad é interés, me parece que están á la altura de las contenidas en la carta de Castelar á sus amigos.

De suerte, ¡oh, Peña! que tú vienes á ser.... ¿qué diré yo? ¡El Buenaventura Abarzuza de la presente crónica!

Si esto no es ponerte en disposición de que te hagan Ministro en la primera crisis, me retiro definitiva y resueltamente á escribir la Historia de España (en colaboración con *Sobaquillo*).

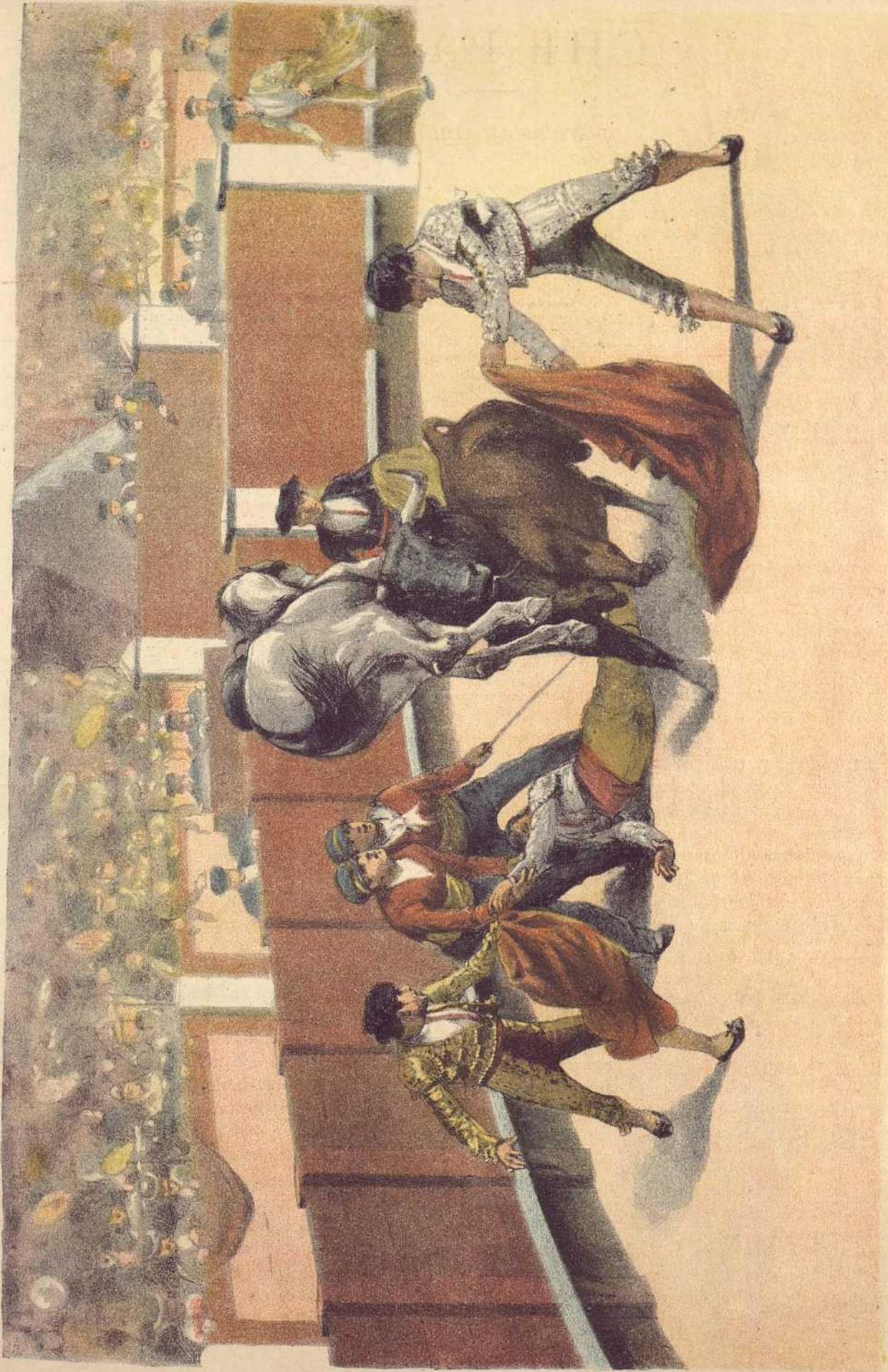
Pero noto que á pesar de hallarme en *Coche parado*, se me van los pies y me escurro hacia el terreno de la política.

¿Qué quieres? ¡La influencia de la Actualidad, esa décima Musa del Parnaso moderno! Esta semana ha sido en Madrid una semana echada á perros; y no lo digo por los perros músicos que están llamando la atención en el Circo de Price, sino por estos otros de diversas castas y pelos, de quienes decía Fernando VII que todos venían á ser los mismos, con distintos collares.

La Actualidad ha sido en estos días pasados puramente parlamentaria, y no han logrado eclipsarla ni los triunfos musicales de Hermann Levi en la Sociedad de Conciertos, ni las soberbias victorias dramáticas de Novelli en el teatro de la Comedia.

Desengáñate, Antonio; no hay quien nos moje la oreja. ¿Leoncitos á mi? — como diría D. Quijote. — Oyendo y viendo al gran actor italiano y al gran profesor alemán, hay que decir lo que decía el baturro del cuento, cuando vió el mar por primera vez:





UN TORO DE CABEZA (Dibujo de D. Perera).

— Como ancho, es ancho; pero, anda, lo que es como largo..... ¿á que es más largo el Ebro?

Eso digo yo; lo que es como largos..... los de aquí. Para comediantes de primera, incansables y fecundos, nuestros politicastos. Para música celestial, la de estos *kappelmeister* que hemos convenido en llamar «glorias de nuestra tribuna».

Dime, tú que entiendes de eso: ¿en dónde hay batuta comparable á la de Sagasta, por ejemplo? Algún senador me *ojeptará* tal vez (y así lo dirá, literalmente), que el lunes fué derrotado el Gobierno en el Senado, y tampoco faltará quien me recuerde las «fugas de vocales» que ha habido á la vez en el Congreso. ¡Bah! Esos no son ni siquiera lunares. Son — ¿lo digo? — procedimientos wagnerianos; magistrales *disonancias*, que solamente al profano, al torpe de oído ó al adversario malévolo pueden «disonar».

Pues si desde la música pasamos al arte del comediante, hazme también el favor de decirme qué valen las mudanzas, cambios, transiciones, etc., etc., que nos ofrece Novelli de un día para otro, y aun dentro de cada función, al lado de las transiciones, cambios y mudanzas que se han presenciado estos días en el teatro de la Representación Nacional.

Antonio, si ante tales triunfos de nuestros artistas sobre los extranjeros, no se aviva y enciende tu orgullo patrio,

ó no tienes corazón,
¡ó será de Goñi ó Peña!

¡Qué, si hasta la tauromaquia ha salido estos días derrotada por la política! Después de lo que acabamos de ver en el Congreso á López Zurriburri y á Gómez Mogollón, riete de Reverte y sus *cambios en la cabeza*. Con una diferencia más á favor de Mogollón y Zurriburri: y es que á Reverte lo cogen los toros, y á esos otros «diestros» no los cogen ni sus electores, que los votaron en clase de negros, y ellos, sin soltar el acta, se declaran blancos.

Verdes los pondría yo; pero aquí no puede ser. Tengo para ello que bajar del coche, que harto rato lo hemos tenido parado enfrente del Congreso, y entrar en ese nuevo templo del arte.

¿Te atreves á entrar conmigo? Si no nos conocen y nos piden los *pases*..... se los daremos de muleta.

MARIANO DE CÁVIA.

EXTRAVAGANCIAS

SI, señores; y sí, señoras, ó viceversa — que acaso fuese más ajustado á lo que exige la cortesía, si bien quizá se apartara bastante de lo que la Gramática preceptúa; — de extravagancias..... de extravagancias municipales, por más señas, me proponía yo escribir algo, cuando inopinadamente penetró en mi despacho un mi amigo, el cual, luego que se enteró de tales propósitos, dijo muy ufano:

— ¿A que adivino qué extravagancias son esas?

— Veamos.

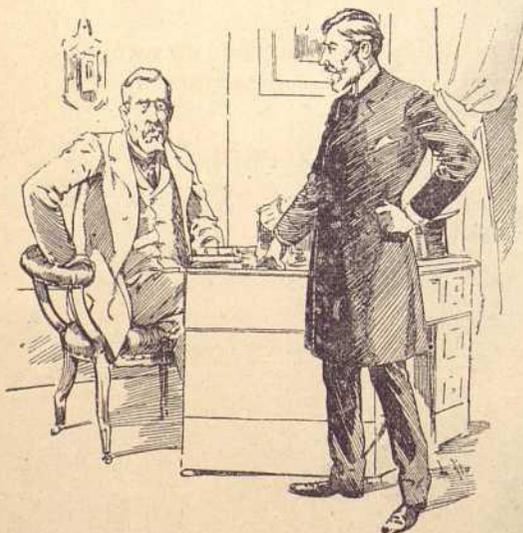
— Te propones hablar de los barrenderos de levita.....; no me lo niegues.

— Sí te lo niego; porque, en verdad, en verdad juro que no pensaba ahora en semejante cosa, que, sobre ser ya muy pasada, no es extravagante.

— Pues me parece que mayor extravagancia que un señorito de levita y chistera barriendo la vía pública, no la habrás visto nunca.

— Hombre, te diré. Si en efecto barriesen las calles esos barrenderos, el espectáculo sería nuevo, y como nuevo nos sorprendería al principio, aunque después nos iríamos acostumbrando; pero de sobra sabemos todos que los barrenderos de levita no manejan pala, ni escoba. De eso han hablado aquí mucho durante un mes ó dos, y sin embargo, era ya muy viejo. Como que se ha hecho siempre. Doctores en Jurisprudencia empleados en la limpieza de pozos negros; abogados cobrando como agentes de orden público, y ex gobernadores á quienes se paga un sueldo de gastos del material, esto es, que hacen el oficio de lacre, de carteras ó de balduque, lo cual es algo más peregrino que hacer el de barrenderos, estamos viéndolo todos los días, y no nos escandalizamos, ni ponemos el grito en el cielo, ni en ninguna parte.

Transferencias de crédito son estas que la costumbre ha introducido, y que se toleran por consentimiento tácito de todos.



El Director general de tal ramo ó de cual rama, desea favorecer á un su amigo; no puede, por el pronto, darle un destino, y mermando unas cuantas resmillas de papel, otros tantos frascos de tinta y algunas barras de lacre, á nadie perjudica, aumenta los servidores del Estado, y da de comer á una familia. No digo que la cosa esté bien, pero ¡¡todos los abusos fueran como ese!!

— Entonces piensas decir algo, como si lo viera, del arriendo de los consumos.

— No pensaba en eso, que francamente, ya me parece algo más, mucho más que extravagancia. Pero, por ahora, la cosa no está hecha, y espero en Dios y en los concejales que no se hará, porque sería una verdadera calamidad para el vecindario..... Y ¿á qué hablar de cosa tan desagradable, cuando nadie que tenga sus cinco sentidos cabales puede patrocinar semejante despropósito?

— Deja, deja; entonces vas á comentar la traslación de los aguaduchos de Recoletos..... ¿He acertado ahora?

— No; aunque para hablar con franqueza, esa determinación sí me pareció un tantico extravagante. Los vecinos de las casas situadas en el lado Oeste del Paseo de Recoletos, se quejaron (no discuto si con razón ó sin ella), de que en los mentados aguaduchos solían representarse escenas algo naturalistas y verse cuadros poco edificantes; y la autoridad municipal, en vez de poner correctivo á lo que, de ser fundadas las quejas, era indudablemente un abuso, y constituía, cuando menos, falta, dispuso que los puestos de agua fuesen trasladados del lado Oeste al lado Este, donde por lo visto no son tan pecaminosas ciertas exhibiciones.

Los vecinos de las casas de este lado del paseo, habrán agradecido mucho al señor teniente alcalde la deferencia.

Pero, en fin, allá ellos..... No es esta la extravagancia en que yo estaba pensando ahora, y que, aparte de todo, sería también muy vieja.

— Entonces me doy por vencido; no sé á qué extravagancias te referes.

— No es extraño; son tantas las de nuestro Excmo. Ayuntamiento, que señalar una determinada es casi tan difícil como encontrar una aguja perdida en un pajar. La extravagancia de que ahora me acuerdo, es la de haber impuesto una contribución por las *bicicletas*, fundándola en desperfectos causados en el piso.

— Bueno es que todos contribuyamos á levantar las cargas municipales.

— Corriente. Si á mí, que ni cultivo ese *sport* (creo que se dice así en..... Inglaterra), ni soy

aficionado á él, me importa muy poco, mejor dicho, no me importa nada, que los dueños de *bicicletas* paguen por serlo contribución; lo que me parece extravagante, es que se les exija por el desperfecto que las llantas de goma puedan causar en los adoquines.

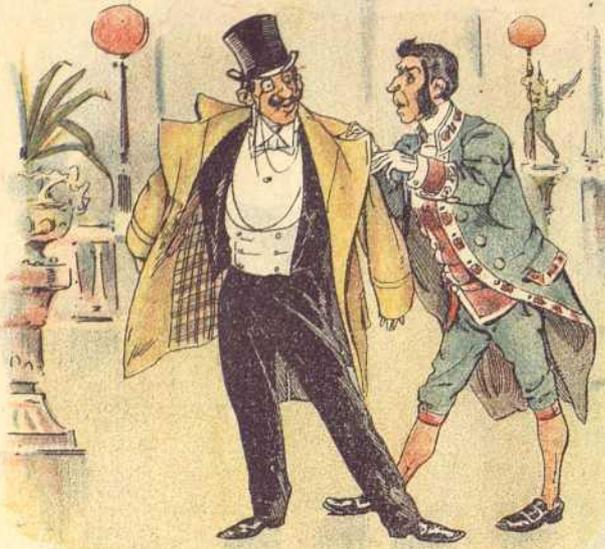
Y todavía me parece más extravagante el procedimiento de salir al encuentro de los ciclistas, que van escapados por esos paseos, para preguntarles si llevan la licencia. Será éste, en escala muy reducida, el cuadro que ofrecería una pareja de la Guardia civil empeñada en detener en medio de la vía un tren en marcha, para pedir la cédula personal á cualquier viajero.

Ya estoy viendo la escena á que dará ocasión el celo de los guardias municipales, si se empeñan en seguir á la carrera á un *biciclista* hasta que se pare, ó si pretenden interrumpirle en su marcha, contrarrestando el violento impulso de la velocidad adquirida.

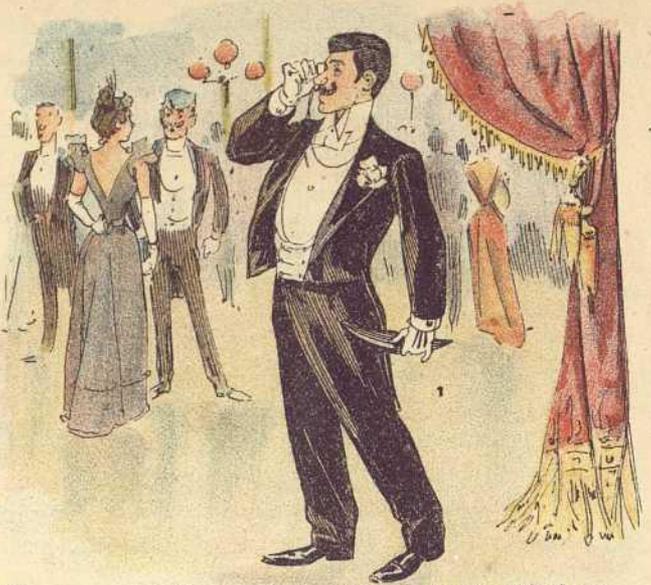
A. SÁNCHEZ PÉREZ.



EL SEXO FUERTE



1 El vizconde deja el abrigo para lanzarse al baile.



2 Y entra en el salón para mostrar su resistencia en la danza.



3 Decide sacar á la baronesita de *** hasta rendirla.



4 Y se lanzan al wals.

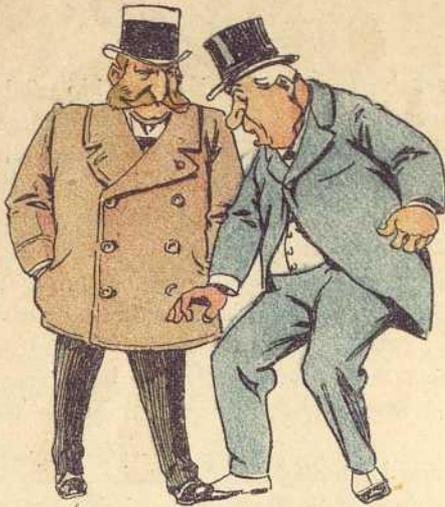


5 Pero un wals que le parece que no tiene fin.

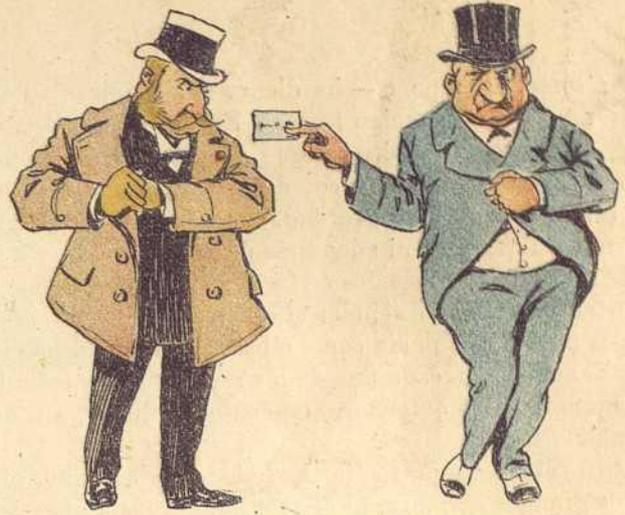


6 Al terminar la orquesta medita la baronesita: ¡Oh! el sexo fuerte.

DOS VALIENTES



¡Animal!



— Sí, señor; ahí va mi tarjeta.



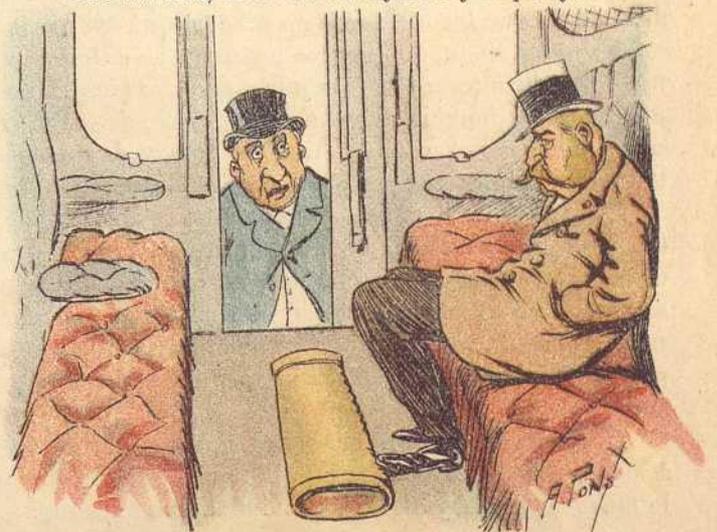
¿Y por tan poca cosa voy á batirme?



Decididamente; antes son mis hijos..... y mi pellejo.



Dirán que soy cobarde; pero.....



¡¿ El !? !..... ¡ También!

EL SORTEO

EL sorteo se impone — ha dicho, en lacónicas aunque expresivas palabras, el entendido aficionado y muy querido amigo mío D. Federico Mínguez, al observar la rara casualidad que con demasiada frecuencia se repite, de que á determinados matadores de toros les corresponda estoquear las reses más pequeñas y manejables, con daño evidente de sus compañeros.

El sorteo se impone, es verdad, como se impone el servicio militar y la enseñanza obligatorios; pero no puede ni debe tomarse ni adoptarse de pronto, porque lastima intereses creados, é introduce confusión entre los deberes de los encargados de la lidia y los derechos innegables de los ganaderos, que han tenido siempre la facultad justísima de señalar el orden en que han de presentarse en Plaza los toros de sus vacadas. Así debe ser, puesto que nadie como ellos sabe los antecedentes que, tanto por su origen como por el resultado de las tientas, tiene cada una de las reses; y no es cosa de tan poca monta como á algunos les parece, correr indistintamente cualquier toro, en cualquier lugar, sin atender á las notas de observación que se llevan en cada ganadería.

Nunca sobre este particular ha habido duda; nunca equivocaron los matadores de vergüenza, la lidia de los toros grandes cornales, ni de facultades, hasta que, hace una docena de años, empezaron á rechazar los espadas que menos razón tenían para ello, los toros de aquellas condiciones: y no eran los toreros de inferior categoría los que ponían aquel veto al ganado, sino los más altos, los que por tener ya fama y renombre exigían para contratarse, que el ganado había de pertenecer á determinada vacada, y hasta que fuese escaso de cuerna y aun de corpulencia, con cuya conducta conseguían casi anular á los de segunda fila, poniéndose ellos en la cúspide de la inteligencia.

He dicho que el derecho de los dueños de vacadas á señalar el puesto que cada uno de sus toros ha de ocupar cuando sean lidiados, es innegable; y así lo considero, teniendo en cuenta la práctica constante de más de un siglo, que forma ley aunque no escrita, y la seguridad que abrigo de que de ese modo, escogiendo ellos el orden de presentación en el ruedo, la fiesta ha de resultar más regularizada, más armónica, si se me permite decirlo así, porque harán alternar lo bueno con lo mediano, si no en hechos, que esos hasta después son ignorados, en la buena lámina cuando menos.

Conste, pues, mi opinión, de que *el dueño* de los toros es el que debe señalar el orden ó lugar en que deben ser lidiados.

Pero atiéndase bien á lo que he dicho: el dueño, nadie más que el dueño, ó persona completamente autorizada; que hay otras fases en el asunto, y es necesario acordarse de ellas.

Suelen comprar las Empresas, y especialmente la de Madrid, á un mismo ganadero, tres, seis ó más corridas (así se dice entre aficionados), para darlas en una ó dos temporadas; y como el ganado viene *en junto*, entresaca de él la Empresa las reses que considera más á propósito para cada tarde, y claro es, como el ganadero desde que hizo la venta no sabe en qué día ni cuáles han de correrse, el empresario, abrogándose facultades que no tiene, designa los puestos á su antojo. Lejos de mí la sospecha de que ninguna Empresa quiera favorecer á un torero con perjuicio de otro; pero no podrá negármese con fundamento, de que es más fácil el amaño de un hombre que con diez, ó doce, ó veinte, si tantos son los ganaderos que suministran reses. Dos ó tres dueños de vacadas podrán ser amigos de un espada, lo mismo que un empresario; pero todos no, que también podrán tener por otros sus afecciones.

En ese caso único, en el de que no comparezca por sí ó representado el ganadero, al apartado que se verifica el día de la corrida, opta por el sorteo, á pesar de sus inconvenientes; pero haciéndose saber al público cómo y por qué se ha verificado, para evitar malas interpretaciones como de las que ahora nos quejamos los aficionados á una fiesta que fué patrimonio de los valientes. No quiero que el empresario, ni los veterinarios, ni el inspector, ni el alcalde, señalen el orden de salida de los toros, ni ellos deben quererlo si huyen de responsabilidades que, siquiera moralmente, podrían achacárseles por ignorancia ó impericia, ya que no por mala fe.

Si esta cuestión se hubiese suscitado hace cuarenta años, se les hubiera enrojecido el rostro de vergüenza á los que entonces toreaban; puede que á alguno de los que ganan hoy tantos miles de pesetas le suceda lo mismo; pero hay alguien que dudándolo exclama: ¡¡A qué estado hemos llegado!!

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

SEMANA TAURINA



PARÉNTESIS

Se abrió el primero en el curso académico-taurómico de la coronada villa, no por obra de varón, sino providencialmente.

Abril, con sus aguas mil,
á la taurina afición
le dió la gran desazón.
¡Es mucho mes el de Abril!

Y mucha lluvia la que se nos metió en los huesos el domingo último, para los que no poseemos la indumentaria de buzo ó las propiedades envidiables de cualquier anfibio acreditado.

El consuelo es, que según las legítimas rosquillas, digo, predicciones del famoso *Noherlesoom*, continuará así todavía durante algunos días más, á no ser que el astrónomo abdique ó le abdiqemos de esa prerrogativa gemela de la del Papa, la infalibilidad, en atención á proceder de Palencia ó de la tierra, esas halagüeñas profecías.

En fin, sea lo que el cielo y León Hermoso, en colaboración, quieran, y *echémonos á nadar*..... por si acaso.

Nous parlerons par ce motif (creo que voy estando en disposición de aspirar á la primera cátedra vacante de francés) ó divagaremos por esta causa, alrededor de algunos puntos más ó menos relacionados con la política de *puntas*; y son los primeros que saltan á la imaginación, los que vienen *lidiando* los concejales hace algún tiempo, que han dado ya y prometen dar aún bastante juego.

¡Como que se iban á conformar ellos, los *tinientes de arcabde*, con el descalabro sufrido en sus pretensiones ante el Gobernador de la provincia! Para demostrar que no se rinden al *engaño*, ó con el desengaño, háñse juntado otra vez, han cambiado sus impresiones y se han *arrancado* con todo el ímpetu de su autoridad desatendida contra un reloj, unos clarines y varias tonterías, acordando las transcendentales disposiciones que al efecto deben adoptarse.

La más importante consiste en montar, suponemos que en el tejado de la Plaza de Toros, un gran reloj, en cuya esfera puedan ver hasta los ciegos la hora fija, y seguir la marcha de la lidia segundo por segundo. Excepción hecha, á nuestro entender, de los espectadores que, aunque no sean ciegos, tengan su asiento en localidades situadas debajo del reloj, que es el primer inconveniente con que se tropieza. ¡Si habrá confianza en los cronómetros que hay que suponer en los bolsillos respectivos de los ediles! Aunque el caso no es extraño; porque habrá alguno que no lo haya gastado hasta su ascensión al Municipio, y necesitará oír campanas para entenderlo. De todos modos, felicito á Canseco por el inmenso horizonte que abre á su industria tan salvadora medida, y reconozco su urgente necesidad á continuación,

No son grandes relojes
ni campanadas,
en la Plaza de Toros
lo que hace falta;
lo que allí importa,
son toros y toreros
que den la hora.

Otra reforma indispensable, es la del sorteo de las reses al hacerse el apartado, con asistencia del matador más antiguo. Respecto á este extremo, ocúrresenos manifestar, con la consideración debida, que para sortear los toros, maldita la falta que hace la presencia del primer espada, puesto que él no ha de dar la vuelta al bombo ni menear las papeletas en su sombrero; y en cambio, su asistencia puede influir en su favor para que se le adjudique el *momio* de la corrida, si es que en las corridas puede haber *momio*, por el mismo elemento oficial; que al fin y al cabo, también es *débil* y procura hacerse simpático ante los personajes de cierto *viso*. Aparte de esto, podría suceder y sucedería en más de una ocasión, que cualquier ganadero *escrupuloso* metiese una corrida de *mogollón* con dos bueyes viejos y cuatro *chotos*, y que en el sorteo cargase el tercer espada con los primeros, y se repartiesen los otros dos la *mantequilla*; y siendo lo más natural que se procure siempre *aliviar* de peso al espada más moderno, el acto resultaría eminentemente justo y equitativo.

Y aunque el tercer espada
podría así ganarse una cornada .
(se diría entre tanto
cualquier teniente alcalde):
á mí siempre me silban, y me aguanto.....
¡y presido de balde!

.....
Finalmente, la otra innovación consiste en la salida de los cabestros para retirar el toro al corral á son de clarines y timbales, en vez de las carreras que ahora *toman* los alguaciles para cumplimentar esta orden. El resultado será igual con el medio que se propone que con el que se emplea: pues si los *mansos* andan escondidos ó los esconden á la hora crítica, como generalmente sucede, lo mismo dará que se avise con el *corchete* que con la corneta.

Propongo otra solución más expeditiva.

En el caso, que deploro,
de recurrirse á un cabestro,
en vez de llevarse al toro.....
pues..... que retiren al diestro.

Y nada más de particular, ni dentro ni fuera.

.....
Pero si esta semana ha sido pobre en emociones, la próxima promete resarcirnos con el *cuerno de la abundancia*, por la *abundancia de cuernos*. Ahí va el programa, mediante la aquiescencia de las alturas:

Ve *uno* en Madrid la 2.^a corrida de abono, con Espartero, Reverte y Fuentes, y los toros de Muruve, el 15; se *empaqueta* en el tren *botijo* para Sevilla el 17; asiste á las corridas de feria el 18, 19 y 20; se vuelve á *empaquetar* para la corte el 21; llega el 22 por la mañana; se *empluma* por la tarde la 3.^a de abono; y, luego..... se muere *uno* de repente.

.....
DON CÁNDIDO.



Grandezas del Rey Felipe.

(RECUERDOS DE HACE DOS SIGLOS)

I

Grandeza hasta en lo más chico
revela el que nace grande,
y el Rey Felipe la muestra
hasta si de casa sale.
El mismo Febo parece
hacer gala de adularle,
que reservó de sus rayos
para hoy sus mejores haces.
Y mientras que de los olmos
pretende el verde ramaje
que ni la luz sus misterios
consiga robar al Parque,
por festejar al Monarca
truecan en tercero al aire,
las flores de sus aromas
y de sus trinos las aves.

II

Bien haber dejado el lecho
tal espectáculo vale,
que por más que sus vasallos
sufran la estrechez y el hambre,
el fausto que el Rey despliega
basta para compensarles
de cuantos trabajos sufran,
de cuantas miserias pasen.
Prueba de ello es que aunque hay
no pudo la noche antes [muchos
la pesadez de la cena
el blando sueño turbarles,
aún con más prisa que el día
vinieron de todas partes
en la plaza del Alcázar
á formar vistoso enjambre.

III

Soberbio Rey, por mi vida
debe ser aquel que sabe
circundarse de tal pompa,
de tal fausto rodearse,
pues sin ver que le preceden,
no á cientos, sino á millares,
ojeadores y monteros,
mozos, furieres y pajes,
basta medir la grandeza
de aquel Monarca gigante,
el mirar que mientras tratan
las guardas de abrirle calle,
á rendirle se apresuran
de su respeto homenaje,
amigos como el gran Lope,
siervos como el gran Velázquez.

IV

Hundiendo la férrea espuela
 en los robustos ijares
 de un negro potro, á que el Betis
 en fuego trocó la sangre:
 de apostura y gentileza,
 haciendo ostentoso alarde
 de la Tela, el campo cruza
 el Rey don Felipe á escape.
 Y tanto porque se diga
 que no le aventaja nadie
 en excitar de un caballo
 los ímpetus indomables,
 como porque con justicia
 no hay quien se atreva á jactarse

de vencer en la carrera
 su apostura y su donaire,
 de su esplendoroso séquito
 se hallaba el Rey tan distante,
 que ni de arcabuz un tiro
 era que á él llegara fácil.
 Cuando con los altos cuernos,
 desabrochando jarales,
 y con su ronco bramido
 haciendo temblar los aires,
 de tal grandeza celoso,
 el paso salió á cortarle
 el mejor astado toro
 que al Tajo desfloró el margen.

Decir que del Gran Philipo
 quedó livido el semblante,
 cosa es que bien se adivina
 aunque el respeto lo calle.
 Mas lo cierto es, que sin duda
 debió el Monarca acordarse
 de que es su preciosa vida
 á su pueblo irremplazable,
 y de tal manera inermemente
 rindió su valor pujante,
 que nadie pensó que ileso
 escapara de aquel trance.
 Sin embargo, cuando todos
 ante el peligro cobardes,



mejor que arrostrar el riesgo
 pensaron en esquivarle,
 un mozo que en quince abril
 es posible que no raye,
 y que por pobre y villano
 le vende el astroso traje,
 sin saber de donde vino
 del Rey se pone delante,
 y esperando de la fiera
 el empuje formidable,
 hace broquel de su sayo,
 desnuda el hierro tajante,
 y en la alta cerviz del toro
 tiene tal tino al clavarle,
 que lanzando por la boca
 negros torrentes de sangre,

al Rey y á la suerte á un tiempo
 rindió el bruto vasallaje.

VI

¿Quién recompensó al villano?
 ¿Quién se acuerda? Tal vez nadie.
 ¿Quién de cosa tan pequeña
 iba entonces á ocuparse?
 Es más, la historia padece
 olvidos tan lamentables,
 que puede que ni memoria
 se guardara hoy de aquel lance,
 si más que ella, previsores
 los más celebrados vates,
 poniendo en prensa el ingenio

y torturado el lenguaje,
 de sonetos y canciones
 no escribieran centenares:
 «A la muerte que, en la Tela
 dió á un toro Felipe el Grande.»

VIII

Después de todo, ¿en qué asunto
 puede el ingenio emplearse
 que mayor respeto inspire
 ni más justo asombro cause?
 Ensalzar de la realaleza
 las glorias, siempre es loable;
 y de no mentir un poco,
 ¿qué diablos iba á contarse?

ANGEL R. CHAVES.

A LA PUERTA DEL CIELO

(CUENTO DEDICADO A MIS AMIGOS LOS TIPÓGRAFOS)

Tilín, tilín.

- ¿Quién es? — pregunta refunfuñando San Pedro.
- Un hombre.
- ¿Qué quiere s?
- ¡Toma! Entrar.
- ¿De dónde vienes?
- De España.
- Vete con mil diablos.

Tilín, tilín.

- ¿Quién es?
- El mismo.
- Ya te he dicho que te vayas al infierno.
- ¡Por compasión!
- No puede ser.
- Oiga usted siquiera una palabra.
- Pues despacha, que tengo prisa.
- Amé á Dios sobre todas las cosas.
- Algo es algo.
- No juré.....
- ¿Y eres español? Lo dudo.
- Fui buen hijo.
- ¿Y buen ciudadano?
- También.
- Imposible. No hay español que no haya defraudado los derechos de las aduanas ó de las puertas.
- No deseé la mujer del prójimo.

— ¿A mí con esas?

- Cumplí los preceptos de la Santa Madre Iglesia.
- Hay que abrir una información.
- Déjeme usted entrar, por Dios.
- Nada, nada; ya se proveerá á su tiempo.

Tilín, tilín.

- ¿Quién llama?
- El español de antes.
- Pero, hombre, ¿no te he dicho que esperes?
- Se me olvidaba una cosa.
- ¿Qué?
- He sido cajista.
- ¡Cajista! ¿De qué?
- De imprenta.
- No los necesitamos. Le sobran á SAN JUAN ANTE-POR-TAM-LATINAM.
- He compuesto originales plagados de faltas de ortografía.
- Esto no vale nada.
- He compuesto originales ilegibles é indescifrables.
- Algo es.
- He recorrido con resignación, sin decir esta boca es mía, primeras, segundas, terceras, cuartas, quintas, sextas y hasta séptimas pruebas de académicos.
- Pasa, hijo mío, que te has ganado el séptimo cielo.

NILO MARIA FABRA.

RECORTES

Gedeón conservador.

- ¿Podrá sostenerse — le preguntan — el nuevo periódico *El Nacional*?
- ¡Ya lo creo!..... Como que le han puesto seis columnas en cada plana.

A los maestros de escuela, que andan por España muriéndose de hambre y pidiendo limosna, el Gobierno ha acordado.....

- ¿Pagarles sus atrasos?
- No, señor; ponerles una medalla.
- ¡Vamos! — decía un ministerial á un maestro: — eso ya es algo; siquiera se les dignifica á ustedes.
- ¡Ah! No, señor; todos los Gobiernos, al no pagarnos, nos han nivelado con los mendigos. El actual, al darnos una medalla, nos equipara con los perros.

Respetemos las canas, ha dicho un pensador profundo: sobre todo las nuestras.

Cuando se sufre la desgracia de tener uno más talento que su superior, es preciso aparentar no tenerlo.

El que en la comedia de la vida toma un papel superior á sus fuerzas, no sólo lo representa mal, sino que abandona el que podría representar bien.

Por sus méritos políticos han hecho á don Juan Peralta hijo adoptivo de Mula, de Toro, de Chiva y Cabra.

O. y B.

SEMEJANZAS

Pueden notarse en las cosas semejanzas muy frecuentes, y una de las más curiosas hay, entre cuernos y dientes.

Pues fácil es advertir en éstos como en aquéllos, que si duelen al salir, luego..... se come con ellos.

DON CÁNDIDO.

EXPONTÁNEA

Después que al toro mató un espada conocido, la gente de su partido, como siempre le aplaudió.

No faltaba, sin embargo, en la Plaza un descontento que, levantando el acento, le dirigiese algún cargo;

- Y que al decirle impaciente:
— ¡Anda, que has *vuelto la cara!*
el matador contestara:
— ¡Me yamaba er Presidente!.....

M. DEL TODO y HERRERO.

ÚNICA CASA EN MADRID QUE EXPENDE
VINOS PUROS DE JEREZ

AL POR MAYOR Y MENOR

BODEGA CASTELLÓN

LOS JEREZANOS

4-CAMPCMANES-4

BODEGA DE ESTEFANI

SUCURSAL DE CUZCURRITA (RIOJA)

Vinos finos de mesa de 2, 3 y 4 años, desde 10'50 á 20 pesetas las 22 botellas (sin casco).

Venta en comisión de vinos de Valdepeñas, Jerez, Málaga y Montilla, de marcas acreditadas y clases diversas.

8, Salesas, 8.-Madrid.

TELÉFONO NÚM. 2.069

LA URBANA

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

À PRIMA FIJA

CONTRA EL INCENDIO

EL RAYO Y LAS EXPLOSIONES DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

FUNDADA EN 1838

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Domicilio social

CALLE LE PELETIER, 8 Y 10. — PARÍS

Representación general en España

**PUERTA DEL SOL, 10 Y PRECIADOS, 1
MADRID**

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

DE

JULIÁN PALACIOS

27-Calle del Arenal, 27.-Madrid

Talleres montados con todos los últimos adelantos de estas industrias, y especialmente dispuestos para la ejecución de trabajos artísticos y comerciales.

CONFECCIONES

A. S. BITTINI

ESPECIALIDAD EN ROPAS DE NIÑOS

SOMBREROS PARA SEÑORA Y NIÑOS, CANASTILLAS

ROPA BLANCA

**8 - CALLE DE ESPARTEROS - 8
MADRID**

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA CHINA

PLAZA DEL ANGEL, 17

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

PAPELERÍA, OBJETOS DE ESCRITORIO Y LITOGRAFIA

**BERNARDO RODRÍGUEZ
MADRID-10, Esparteros, 10-MADRID**

AGUA DE COLONIA IMPERIAL

PRODUCTO ESPECIAL DE LA PERFUMERÍA INGLESA

S. ROMERO VICENTE

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 3, MADRID

Frascos de 1,50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas.—Medio litro, 4 pesetas.

NOTA. Para que todo el mundo pueda apreciar las buenas condiciones higiénicas de este producto y las compare con otras, se venderá hasta en cantidades de cincuenta céntimos.

¡La más alta recompensa concedida en la Exposición Universal de Chicago!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,
Y MÁS DEL DOBLE

DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

SUCURSAL EN MADRID

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

23-CALLE DE CARRETAS-25

DR. GARRIDO

Siguen curándose en estas consultas varios padecimientos crónicos y desahuciados, *especialmente del estómago, hígado, vientre y anemias*, por lo que cuantos están bien informados y lo necesitan vienen a curarse.

A la farmacia **Luna, 6**, recurren también todas las familias y sociedades que deseando un servicio esmerado, unos medicamentos puros y frescos y específicos legítimos y frescos también (pues de todo despachamos mucho), al par que la mayor economía compatible con todas las bondades referidas, saben que en esta casa lo encuentran.

Medio Madrid informa con hechos.

Teléfono 111. — Luna, 6.

SE RECOMIENDA AL PÚBLICO

PRUEBE LA CERVEZA DE LA FÁBRICA

LA PRINCESA

HIJOS DE PASCUAL

FÁBRICA Y DESPACHO

PRINCESA, 25 | MONTERA, 49

MADRID

TELÉFONO 3.013

FÁBRICA DE LICORES Y VINAGRES

SE REMITE Á PROVINCIAS

ESPECIALIDAD EN ANIS MADRILEÑO Y ESCARCHADO

Todas las botellas llevan la marca de Fábrica en el tapón.

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPAÑÍA COLONIAL

CALLE MAYOR, 18. — Sucursal: MONTERA, 8. — MADRID

CH. LORILLEUX Y C.^A

MADRID, Olid, 8. — BARCELONA, Casanova, 28 y
PARÍS, rue Suger, 16.

TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFÍA NEGRAS Y DE COLORES

TANTO PARA ILUSTRACIONES COMO PARA OBRAS, PERIÓDICOS
Y CARTELES

Artículos en general para Litografía y especialidad para encuadernaciones. Pastas para rodillos, barnices de todas clases, colores en grano, etc., etc., y todo cuanto pueda convenir, tanto para Tipografía como para Litografía.

FÁBRICA EN BADALONA

ADMINISTRACIÓN Y DEPÓSITO:

CALLE DE CASANOVA, NÚM. 28. — BARCELONA

FÁBRICA EN LISBOA

Agente para Portugal, CARLOS CORREA DA SILVA.

Administración y Depósito: Serpa Pinto, 24-26.

LA PALMA ESPAÑOLA

FÁBRICA DE GORRAS DE

TOMÁS CRESPO

ARANGO, 6. Sucursal: PLAZA MAYOR, 30

DEPÓSITO GENERAL DE APARATOS Y ARTÍCULOS PARA
FOTOGRAFÍA

CARLOS SALVI

DIRECCIÓN Y DESPACHO PARA LA VENTA:

ESPOZ Y MINA, 17 MADRID

ÚNICO REPRESENTANTE Y DEPOSITARIO PARA ESPAÑA DE LAS PLACAS

G. NYS Y PERRON